

APOLLON DE MIRBECK (1808-1891)

Fernando Mañé Garzón

I

El ciudadano francés Apollon de Mirbeck actuó durante largos años (1838-1866) como médico en Salto, ciudad de la que fue primer médico. Es una singular personalidad que debemos con claridad destacar como una de las que ejerció la medicina en el litoral de la República con mayor relieve y prestigio en la mitad del siglo XIX. Hemos obtenido por diversas vías un material completo sobre él, por lo que nos proponemos relatar su vida, en particular en lo referente a su actuación profesional y corregir casi todos los datos que hasta hoy conocemos en nuestra bibliografía referentes a él⁽¹⁾. Ofrece un ejemplo tan insólito como fecundo de dedicación a la medicina, para cuyo ejercicio legal se valió de procedimientos tan audaces como ingeniosos.

II

Marie Apollon Louis Alexandre Napoleón de Mirbeck nació del seno de una familia posiblemente originaria de Flandes y ennoblecida en 1758, el 13 de abril de 1808 en Barbas, pequeña aldea cerca de Blamont, a unos treinta kilómetros al este de Luneville, a un lado de la ruta entre Nancy y Strasbourg⁽³⁾. Zona situada al este de la planicie lorenas, cerca de los Vosgos rurales, ligeramente ondulada, donde alternan las praderas con pequeños bosques de pinos⁽⁴⁾. Era hijo de Michel Nicolás de Mirbeck, propietario rural y funcionario, nacido en 1769 también en Barbas. Emigró a Alemania junto con sus padres durante la Revolución Francesa, país en donde, posiblemente, se casó con Magdalaine Ludwig, con la cual tuvo por lo menos seis hijos, el tercero de los cuales fue Apollon⁽⁵⁾.

Nada sabemos de sus primeros estudios pero con seguridad fueron militares pues es sargento de caballería (Marechal de Logis) en el Segundo Regimiento de Hussards, con asiento en Aires, Pas de Calais (ciudad en la que su hermano mayor, que llegaría a General más tarde, era capitán), cuando gozando a esos efectos de una licencia de un año se casa en Azerailles, pequeña villa entre Baccart y Luneville, muy cerca de su burgo natal, el 20 de febrero de 1834, con Anne Marie Genevieve Carrière⁽⁶⁾.

Nuevamente desconocemos las andanzas de Mirbeck, ahora con su esposa, hasta 1838 en que se encuentra ya en Sudamérica, en Concepción del Uruguay, cuidando heridos en el hospital de Campaña de esta población de la Provincia de Entre Ríos⁽⁷⁾. Es luego de esta fecha que se instala en Salto, donde inicia el ejercicio de la medicina, para cuya actividad desconocemos los títulos o comprobantes de estudio que presenta, pero como veremos más adelante no serán de gran solvencia. Adquiere al parecer numerosa clientela y un sólido renombre, al punto que es nombrado por el Vicepresidente de la República el 29 de abril de 1842 médico de la Escuadra Nacional⁽⁸⁾. El 28 de diciembre nace en Salto su primer y única hija Marie Olegaria Corinne⁽⁹⁾. Apremiado seguramente por los reiterados intentos de organización sanitaria nacional y control de títulos con la obligatoria aprobación del Consejo de Higiene Pública para ejercer la asistencia médica en el territorio nacional, se presenta ante dicho consejo rindiendo pruebas los días 24, 25 y 26 de abril de 1847, las que aprueba otorgándole la autorización de ejercer la cirugía⁽¹⁰⁾. Valido de ésta, es nombrado el 22 de julio de 1852 médico de Policía del Departamento de Salto⁽¹¹⁾.

No contento, al parecer, con la limitación impuesta por el referido consejo de su ámbito asistencial, se presenta nuevamente ante él y con fecha 25 de noviembre de 1858 se le autoriza a ejercer con el título de médico⁽¹²⁾.

Durante esos años consolida su situación profesional, en la que adquiere un sólido prestigio al punto que al atenerse a sus afirmaciones y documentos que exhibe el pueblo de Salto le ofrece una medalla en reconocimiento a su abnegada gestión⁽¹³⁾. Traba amistad en esa época con Aimé Bonpland (1773-1858), quien desde su retiro de San Borja bajaba periódicamente a Montevideo, pasando por Salto⁽¹⁴⁾.

III

Luego de más de 22 años de actuación médica en el litoral, pero principalmente en Salto, parte en marzo de 1861 para Francia, donde lo vemos domiciliarse en Saint-Dié, villa donde vivía su hermano Eduardo, pintor⁽¹⁵⁾. Desde esa localidad se dirige al decano de la Facultad de Medicina de Strasbourg solicitando ser eximido de dar exámenes exigidos en la carrera médica en base a los relevantes méritos y títulos que exhibe. Es interesante transcribir textualmente la lista de las piezas justificativas que presenta para obtener dicha concesión:

1º) Un acta del nacimiento de una hija nacida en el Uruguay. No hablaríamos de este nacimiento si no fuera para hacerle conocer la larga estadía (20 años) del Sr. Mirbeck en el Uruguay.

2º) Un nombramiento del Vicepresidente de la República en calidad de Médico Principal de la Escuadra Nacional. Ella precedió en poco tiempo a su estadía en el Uruguay, siendo de fecha 29 de abril de 1842.

3º) Un nombramiento de médico de policía de fecha 22 de julio de 1852 para ejercer funciones en Salto.

4º) Un diploma de Doctor y de Profesor de Medicina otorgado en Montevideo luego de exámenes que se efectuaron el 18 de noviembre de 1858. Este diploma le fue entregado el 25 del mismo mes.

5º) Otro diploma de Doctor y Profesor en Cirugía otorgado el 27 de abril de 1848 (sic) luego de exámenes dados los días 24, 25 y 26 del mismo mes. Parece evidente que el Dr. de Mirbeck, antes de recibir los diplomas de Doctor en Medicina y de Doctor en Cirugía había ejercido la medicina y la cirugía en la ciudad de Salto durante un largo número de años. Lo que lo prueba es que los habitantes de esta ciudad, en una carta de fecha de 30 de abril de 1859 le anuncian el envío de una medalla que atestigua su gratitud y deja constancia de ello con mucho afecto. Se debe ver pues coronado por el éxito. Además, y sin querer desnaturalizar los términos de que se valen estos habitantes, damos la traducción (esta medalla está adjunta al expediente):

Reverso: Al eminente y feliz operador cirujano prudente y perspicaz, consolador de la humanidad doliente, alma caritativa y noble discípulo de sí mismo, Adiós, 1861.

Anverso: Al Doctor Apollon de Mirbeck eterno recuerdo de gratitud y amistad, los habitantes de la ciudad de Salto del Uruguay, abril de 1861.
Strasbourg, 19 de julio 1861⁽¹⁶⁾.

Frente a dicha aspiración y a los documentos presentados a su favor, el Consejo de la Facultad de Medicina de Strasbourg en su sesión del 20 de julio de 1861 resuelve:

Vistas las piezas entregadas en manos del Decano por el Sr. de Mirbeck, Doctor en Medicina de la República del Uruguay, a efectos de obtener la autorización de ejercer en Francia el arte de curar.

Visto el informe del Sr. Profesor Fée, encargado por el Decano del examen y apreciación de dichas piezas.

Considerando que el Sr. de Mirbeck justifica en verdad una larga práctica de la medicina y cirugía pero que para nada surge de ello que rindiera servicios eminentes o sea el autor de publicaciones importantes, por lo tanto no hay lugar de asimilar al Doctorado de Medicina francés, los diplomas de Doctor en Medicina y en Cirugía que presenta, y que no parecen haberle sido otorgados luego de exámenes análogos a los que se exigen en Francia.

Considerando que es justo tener en cuenta estos títulos y el testimonio honorable de que es objeto el Sr. de Mirbeck y que se enumeran en una medalla de oro que se discernió a su partida.

Es de opinión que el Sr. de Mirbeck sea exonerado de 16 inscripciones, de los 3 exámenes así como también de los 4 primeros exámenes de Doctorado y que sea audible directamente al 5º

examen, y luego a sostener una tesis en vista al Diploma de Doctor en Medicina. Firmado: Ehrman, Decano; Dubois, Secretario⁽¹⁷⁾.

Esta resolución es elevada al Rector de la Universidad que conforme con ella la eleva a su vez al Ministerio de Instrucción Pública y éste resuelve de acuerdo con fecha 13 de setiembre de 1861⁽¹⁸⁾ comunicándole al interesado, quien acusa recibo al Decano con fecha 10 de octubre. Luego de aprobar el 5º examen exigido, el único que rinde, presenta y defiende una tesis, cuyo material clínico proviene de su práctica en Entre Ríos, Sur del Brasil, pero principalmente en Salto, que titula: "Du tétanus chez l'adulte et en particulier du tétanus traumatique"⁽²⁰⁾. Sostiene dicha tesis frente a un tribunal integrado por cuatro figuras muy importantes de la medicina francesa de la época: 1) el Presidente fue Ch. Ehrmann (1792-1878), en ese momento Decano de la Facultad, médico militar que acompañó las campañas de Napoleón destinado por el gran barón de Larrey a las brigadas de caballería; fue luego profesor de anatomía sucediendo en dicha cátedra a Thomas Lauth y a J. Lobstein. Fue autor de un excelente libro sobre pólipos de la laringe, 1850⁽²¹⁾. 2) François J. Herrgott (1814-1907) fue profesor de Obstetricia, especialidad donde dejó una larga obra escrita; se distinguió sobre todo como historiador de la medicina, en especial de la de la antigüedad clásica. Es recordada su traducción, con notables anotaciones, del "Traité des maladies des femmes", de Gorano de Enheso. Fue un espíritu selecto, erudito, bibliófilo renombrado, y helenista y latinista emérito⁽²²⁾. 3) Mathieu M. Hirtz (1809-1878), profesor de clínica médica, fue un cautivante profesor que dominaba tanto su materia, en especial las enfermedades del corazón y del pulmón, como el arte de enseñar y el de asistir. Así fue absorbido por una ávida clientela. Fue una feliz conjunción de la erudición alemana y el fino espíritu cartesiano conjugando logradamente la calidez de ambos países⁽²³⁾. 4) Por último también integró dicho tribunal Eugene Koeberle (1828-1915). Fue el iniciador de la cirugía abdominal en Francia y René Leriche lo cuenta entre los "conquistadores" de la cirugía de su época: cirugía del quiste de ovario, histerectomías totales, etc. Debió su preeminencia a cuatro razones fundamentales: sus conocimientos anatómicos, su increíble manualidad, a una asepsia empírica que aplicó como limpieza rigurosa antes de descubrirse la antisepsia, y a la correcta hemostasis (la pinza hemostática con clic, atribuida sin razón a Péan, es de su creación y debería llevar su nombre). Sólo nombraremos algunos de sus aportes concretos a la cirugía: la dieta absoluta antes de la anestesia, preparación preoperatoria del paciente, sutura abdominal por planos, trocar para evacuar los quistes de ovario, reintervención por hemorragia o abscesos, etc. La operación de fijación del útero en retroversión fue su creación (operación de Koeberle). Su nombre figura en el Hall of Fame and Museum of Surgical Sciences, en Chicago, como fundador de la "cirugía limpia"⁽²⁴⁾.

El acto de presentación y defensa de la tesis tuvo lugar el 13 de marzo de 1862.

La tesis fue publicada el mismo año y en ella hace constar Mirbeck bajo su nombre ser "Professeur en medicine et chirurgie du Conseil d' Hygiene de Montevideo (Rep. Orientale), ex-chirurgien en chef de l' Escadre Nationale". La dedica al doctor Fermín Ferreira, presidente del Consejo de Higiene Pública y a la ciudad de Salto⁽²⁵⁾.

El periplo de la profesionalización de Mirbeck es tan peculiar como original, y astutamente inteligente si nos atenemos a obviar las vertientes éticas de su determinación. Llega en 1838 a nuestras tierras, provisto seguramente de algún conocimiento quirúrgico y/o médico tan precario como empírico y en base a actuación y a no tener posiblemente contrincantes, fue aprendiendo en base a condiciones personales evidentes y a estudios autodidactas con la práctica asistencial de una manera tal que rápidamente pasó a ser considerado, no "medecin malgré lui", sino "medecin par lui-même". Obtiene un curioso y silvestre nombramiento de Cirujano de la Escuadra Nacional, y con sus comprobantes de ejercicio más que de estudios académicos logra la autorización del Consejo de Higiene Pública para ejercer la cirugía en 1847. Nuevos méritos forjados también en la asistencia lo llevan a que en 1858 le sea otorgado por la misma autoridad sanitaria el confundible, ambiguo y relevante título de profesor en medicina y cirugía. No sin cómplice agradecimiento pensamos dedica su tesis al presidente de dicho consejo, Fermín Ferreira⁽²⁶⁾.

Consideramos de interés analizar, aunque sea someramente, el contenido de este trabajo por su esmerada presentación, el cabal conocimiento del tema y por descripción de casos clínicos observados, como hemos dicho, en nuestro país. La primera parte está dedicada a una revisión sistemática del tema: sintomatología, etiología y tratamiento⁽²⁶⁾.

El tétanos se dividía en esa época, como lo hace Mirbeck y como ahora, en el del recién nacido (mal de los siete días) y el del adulto, este último en idiopático o espontáneo (al no observarse herida) y el traumático. Analiza detenidamente los signos clásicos: el trismus, el opistótonos, el emprostótonos, el pleurotótonos, el tétanos recto (*statua solidae instar*), la risa sardónica (*sine ratione valuti ridens* de Caléis Aurelianus). Describe luego disturbios en otros aparatos o sistemas, estableciendo que cuanto más se prolonga la enfermedad mayores son las posibilidades del enfermo de escapar de la muerte, pero la experiencia no ha confirmado el aforismo de Hipócrates: "Qui a tetano corripuntur un quator diebus pereunt si hos vere effugerint sani fiunt". Le daba mucho valor pronóstico a la crisis sudoral, pues si ella se produce es un elemento de buen pronóstico. La afectación de los músculos respiratorios es la causa más importante de la muerte al impedir el intercambio gaseoso. Nombra los siguientes diagnósticos diferenciales: la epilepsia, la histeria, la hidrofobia y la meningitis raquídea. Muy interesantes son sus reflexiones sobre el asiento anatómico de la enfermedad:

Si los hechos (consagrados) nos muestran signos por así decir palpables que permitan suponer que el tétanos tiene una naturaleza inflamatoria, tenemos por otro lado otros hechos no menos numerosos, no menos bien observados y de una autenticidad indiscutible, en los cuales no se ha podido encontrar en la autopsia nada que justifique la primera opinión. La anatomía patológica, esta conquista en la medicina moderna, que ha dado una luz tan viva al estudio de tantas afecciones, no ha podido hasta hoy resolver el problema, de manera que la naturaleza del tétanos queda pendiente, naturaleza desconocida en su esencia y sobre la cual las hipótesis no han faltado. Con el asentimiento de la mayoría de los patólogos, el tétanos es colocado en la clase de las neurosis⁽²⁷⁾.

Al comentar la etiología observa ser más frecuente en los climas cálidos, aunque se ve en todos. Sí es más frecuente en los negros, es por su mayor exposición debido a las malas condiciones de higiene en que se encuentran. La edad, es bien conocida su predilección por el recién nacido, aunque ninguna se ve libre. Entre las causas determinantes, que considera numerosas, valora las emociones, el dolor, la cólera, pero son importantes sobre todo las influencias atmosféricas, y entre ellas las variaciones bruscas de temperatura, particularmente el enfriamiento. Es interesante transcribir la observación que le fue proporcionada por el ilustre naturalista, el inmortal compañero Alejandro de Humboldt en su viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Mundo, el médico francés Aimé Bonpland, radicado en esa época en Santa Ana, Brasil, y que con cierta frecuencia bajaba a Salto y Montevideo:

Mi amigo el finado naturalista, A. Bonpland, me contó que había observado en la provincia de Corrientes individuos que, habiéndose enfriado por un golpe de viento al salir de un río donde se bañaban, fueron invadidos por el tétanos, muriendo rápidamente⁽²⁸⁾.

En cuanto al tétanos traumático el traumatismo es el elemento más importante y está en relación con la naturaleza del instrumento vulnerable así como en la naturaleza de la parte vulnerable:

Aunque el tétanos puede resultar de cualquier herida es más a menudo causado por los cuerpos e instrumentos punzantes, desgarrantes, triturantes, sucios, clavos oxidados, trozos de porcelana, picadura o mordedura de animales⁽²⁹⁾.

En cuanto al tratamiento, enumera todos aquellos utilizados:

En terapéutica la abundancia de medios es la mayor prueba de la incertidumbre de su eficacia⁽³⁰⁾.

La observación que cuando el tetánico tenía una crisis sudoral generalmente curaba llevó por todos los medios a tratar de obtener esta crisis por medios físicos (baños, vapor, bebidas). El opio, que debía darse generalmente, 5 a 20 centigramos, el tabaco en enemas, el éter, el cloroformo, el alcohol, la tapia.

Desecha la amputación de la región o miembro donde asienta la herida, método que primero usó el Barón de Larrey, el famoso cirujano de Napoleón en la campaña de Egipto. Las sangrías, las sanguijuelas, ventosas, etc. Se atiende a la eficacia de las sangrías modernas repetidas así como a la aplicación de ventosas⁽³¹⁾.

En la segunda parte relata las catorce observaciones que ha realizado, muy correctamente expuestas, casi todas hechas en Salto, en un pequeño hospital de Concepción, provincia de Entre Ríos, y un caso en Uruguayana, Brasil, todas de pacientes asistidos por él. Así se expresa antes de relatarlas:

He aquí estas observaciones, las transcribo tal como las he recogido, conservándolas a propósito los nombres de las pacientes y un poco de ese color local que podría si fuera necesario probar su autenticidad si ellas no se vieran suficientemente garantizadas. Si me preguntara quizá por qué habiendo ejercido en un país donde el tétanos es tan frecuente no he reunido un contingente de datos más respetable... me he podido asegurar que mueren muy frecuentemente tetánicos para cuya asistencia ningún médico fue llamado⁽³²⁾.

De los catorce casos sólo murieron tres pacientes: uno fue en complicación de una operación de ligadura de la arteria femoral realizada por el autor a la altura de su tercio medio, como tratamiento de un aneurisma de la arteria poplítea (obs. XIII); el segundo, consecutivo de una herida de bala (obs. XII), y el tercero fallecido sin asistencia médica (obs. XIV). La lista de las puertas de entrada de la infección tetánica es la siguiente:

	Casos	Observaciones
Heridas punzantes:		
Planta del pie	4	III, IV, VIII, XIV
Región maleolar	1	II
Herida de arma blanca:		
En pierna	1	IX
Herida de armas de fuego:		
Bala en muslo	1	XII
Bala en hombro	1	XI
Accidente en artillero	1	I
Herida sobreinfectada:		
Ántrax de dorso	1	VI
Mordedura de animal:		
Asno	1	VII
Heridas quirúrgicas:		
Ligadura arterial	1	XIII
Punta de fuego	1	V
Flictemas por la cal viva	1	X

Cabe destacar que en el caso de herida de bala en el muslo (obs. XII) realizó la autopsia encontrando alojada la bala (12 gramos) contra la cara posterior del tercio superior del sacro intacto.

El referido tribunal, expresamente nombrado para juzgar la tesis y la defensa de ella hecha por su autor la aprueba y consta su juicio en la siguiente acta:

Situado en condiciones favorables para dedicarse al estudio de la enfermedad que trata en su trabajo, el Sr. de Mirbeck ha aprovechado su larga estadía que ha hecho en una de las repúblicas de América del Sur, para poner su atención sobre una de las plagas de los países cálidos, el tétanos, accidente terrible que no sólo complica muy a menudo las heridas, sino que se desarrolla también espontáneamente y aflige sobre todo a los niños. Es la primera en sus formas, es decir el tétanos traumático que es el tema de las observaciones que el candidato ha recogido. Éstas son el punto de partida de la historia de la grave enfermedad a la cual algunas investigaciones históricas sirven de introducción, vienen luego detalles descriptivos a los cuales el autor ha sabido dar interés, comparando los cuadros que los mejores observadores, tanto antiguos como modernos han dado de esta afección. El diagnóstico diferencial, el asunto y las causas han sido debidamente consignadas y el candidato ha sabido aprovechar en su apreciación toda la medida que corresponde a un espíritu equilibrado. La oscuridad que envuelve

aún a la naturaleza de la enfermedad no le ha permitido al Sr. de Mirbeck a pronunciarse de una manera formal sobre las lesiones orgánicas que el tétanos provoca, pero no está lejos de admitir la alteración de la médula espinal sea como causa sea como efecto de la enfermedad: la anatomía patológica no ha dicho aún su última palabra en este tema, y las observaciones citadas en esta tesis no han podido hacer ninguna solución, pues la mayoría de los afectados recuperaron su salud. En este último hecho, la recuperación de la salud el que constituye la originalidad del trabajo del autor, pues, mientras que la mortalidad es en general muy grande, sean cual sean las condiciones en que se encuentran colocados los tétánicos, la estadística del Sr. de Mirbeck arroja una cifra llamativa favorable. Esta particularidad, debida posiblemente al tipo de tratamiento empleado, ha llamado la atención de todos los lectores y le ha valido al Sr. de Mirbeck distinciones honoríficas en el país que ha constituido en su segunda patria, y debe decirse, su terapéutica puede calificarse de racional, ella podría justificar, si fuera necesario, la opinión de aquellos que admiten como causa de la enfermedad, un elemento inflamatorio, pues la aplicación reiterada de sanguijuelas y las ventosas escarificadas, la administración de mercuriales en fricción y también un empleo de medios anestésicos, han sido seguidos de un éxito completo como lo prueban las observaciones que tienen el sello de la veracidad y que constan al fin de la disertación. Sobre 16 afectados de tétanos, bien constatado, 11 han sido salvados. En la argumentación con el candidato ha puesto en evidencia que conoce a fondo su tema, sus contestaciones fueron serenas y muy acertadas, y el jurado lo ha considerado digno de recibir el diploma de doctor que solicita.

Strasbourg, 14 de marzo de 1862. El presidente de la tesis: Ehrmann⁽³³⁾.

IV

Aprobada su tesis en marzo de 1862 vemos que en ese mismo año, el 8 de julio, le es otorgado por el Consejo de Medicina Pública el Título en Medicina y Cirugía⁽³⁴⁾. Es de suponer que se radicó nuevamente en Salto, y a este periodo tardío corresponde la descripción que de él nos ha dejado Fernández Saldaña:

Flaco, amarillo, anguloso, alto, cargado de espaldas, escaso de cabello, la boca sumida por falta de dientes, de crespas barbas gris-roja, ojos azules, trasunto de espíritu también azul, patizambo, desaliñado en el vestir, eternamente enfundado en su desteñida levita negra; así me lo han retratado las referencias de la gente vieja de mi casa, especialmente las de mi madre que lo conoció siendo una chica y que ha conservado un fiel recuerdo suyo.

Con los botines deslustrados y a pie recorría a diario el pueblo visitando enfermos. En los últimos años vivió en una quinta al sudoeste de las calles Brasil y General Viera, donde plantó las moreras previas a la sericultura, y vigiló luego pacientemente la aclimatación de las primeras abejas salteñas.

Enclavado en las paredes de las construcciones más modernas alcancé yo a ver frente al Instituto los restos de su casa, y también vi, muchas veces, una alta palmera que una mañana, al ir a la clase de tercera elemental, que regenteaba Alejandro Osimani, encontró tumbada por la tormenta de la noche anterior...

De noche se encontraba en su cuarto, no siendo a las primeras horas que las pasaba jugando al dominó con Mr. Sáenz o Pascual Harriague, en el café Zabala (Viejo Cuartel de Patricios) o en la confitería de Isolabella. Parecía ser esta su única diversión, la que lo apasionaba sobreponiéndose todos los días a las fatigas del trajín cotidiano, que tampoco le servía de razón o excusa para no salir de casa cuando alguno a media noche iba a golpearle la puerta, que nunca cerraba sino arrimándole una silla. Y voluntario siempre, agobiado por sus espaldas y por sus años, dejaba con resignación mansa el caliente

lecho y allá marchaba, siguiendo al mensajero que, si era diligente y bien criado y el viaje era hasta la orilla del pueblo, se había provisto de un farolito de lata para alumbrar la difícil ruta y evitar al médico lamentables tropiezos...⁽³⁵⁾.

V

En 1866 vuelve a su tierra natal⁽³⁶⁾. Se instala con su familia en Saint-Maurice-aux-Forges en un pequeño pero hermoso castillo que aún se conserva⁽³⁷⁾. Allí emprende su vida de propietario y médico, ejerciendo al parecer en forma filantrópica, actuación en la que dejó un sentido recuerdo. Dos años después, en 1868, casa a su hija y en 1869 tiene su primera y única nieta⁽³⁸⁾.

Años apacibles en esa hermosa campaña lorena, en la que cultiva una amplia quinta donde crecen abundantes plantas medicinales, algunas de las cuales las semillas fueron traídas de nuestro país⁽³⁹⁾. Aún se han podido recoger anécdotas de su actuación profesional en la que demostró una depurada mesura y capacidad⁽⁴⁰⁾. Este justo prestigio ha quedado perdurable en un vitral de la Iglesia donde está figurado, muy dignamente, calvo con una majestuosa barba, vestido con levita negra y un bastón en sus manos, rodeado de padres y madres que le traen sus hijos para su asistencia⁽⁴¹⁾.

En 1880 perdió a su esposa⁽⁴²⁾ y su vida se prolongó hasta el 7 de enero de 1891⁽⁴³⁾. Fue enterrado en el cementerio de Saint Maurice junto a su esposa, tumba que se conserva actualmente⁽⁴⁴⁾.

VI

Sucedieron a Mirbeck en el ejercicio profesional y como médico de policía en Salto, Eusebio Gerona⁽⁴⁵⁾, español nacido en Mallorca, y Ramón Olascoaga.

Si bien Mirbeck fue el primer médico afincado durante casi 26 años en Salto, ejercieron antes o simultáneamente con él otros médicos de cuya actuación no tenemos lamentablemente más que en constancia que de ellos hace el propio Mirbeck en su tesis, al haberlos consultado o asistido juntos algunos de los pacientes relatados en su trabajo. Ellos son los doctores Mateu⁽⁴⁷⁾, J. Pellegrini y Edunio Sosa⁽⁴⁸⁾ y Wilson⁽⁴¹⁾.

VII

Este trabajo ha sido posible de realizarse gracias a la colaboración obtenida a través del Profesor de Fisiología de la Facultad de Medicina de Strasbourg, Doctor Ch Marx y sus colaboradores, Mr. Rosin y Sra. Danichert, quienes me han suministrado un material tan completo como bien preparado. Reciban nuestro más sincero agradecimiento. Dicho material se compone de: I. Reseña sobre la familia Mirbeck (1736-1905) y sobre Apollon de Mirbeck y su descendencia (1808-1944). II. Fotocopias de las actas de nacimientos (13/IV/1808), de casamiento (20/II/1834) y de muerte (7/I/1891) de Apollon de Mirbeck. III. Fotocopias del legajo universitario de Apollon de Mirbeck: 1) Documento presentado por Mirbeck para obtener el doctorado en medicina (19/VII/1861). 2) Acta del Consejo de la Facultad de Medicina de Strasbourg sobre dicha solicitud (20/VII/1861). 3) Nota del Rector de la Universidad de Strasbourg donde cuenta de la resolución ministerial (14/IX y 5/X/1861). 4) Carta de Mirbeck agradeciendo la resolución (14/X/1861). 5) Constancia del 5º examen de la aprobación de la tesis y de la dispensa de rendir los otros. 6) Informe del tribunal que juzgó la tesis de Mirbeck (14/III/1861). IV. Fotografías de: 1) Barbas (M. et M.): L'église et le Chateau de Barbas donde nació Mirbeck (3 fotografías). 2) Chateau de la Forge, residencia de Mirbeck desde 1866 en Saint Maurice aux Forges, 1887. 3) Vista panorámica de Barbas en la mitad del siglo XVIII, óleo atribuido a Nicolás de Mirbeck (n. 1738), abuelo de A. de Mirbeck. 4) Vitral representando a A. de Mirbeck frente a sus pacientes, Eglise de Saint Maurice, vitral del fondo del coro, 2 fotografías. 5) Tumba de A. de Mirbeck y su esposa en el cementerio de Saint Maurice aux Forges. (El legajo de toda esta documentación así como la restante citada en este trabajo ha sido depositada en la sección Historia de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad de la República, Montevideo).

Notas

1. Fernández Saldaña, José M., 1899. Silueta de antaño. El primer médico. Rev. Del Salto, 1(16): 131-132. Fernández Saldaña, JM, 1921. Historia general de la ciudad y el departamento de Salto, 384 págs. Montevideo (Ref. pp. 63-66: 147-149; 308, y un retrato, p. 118). Los datos en estos trabajos son en su mayoría erróneos.
2. Rosin y Danichert, 1987. La famille de Mirbeck, in lettere.
3. Rosin y Danichert, 1987b. Apollon de Mirbeck, in lettere, en la que se adjunta fotocopia del acta de nacimiento.
4. Rosin y Danichert, 1987b, loc. cit.
5. Rosin y Danichert, 1987b, loc. cit.
6. Rosin y Danichert, 1987b, loc. cit.
7. Mirbeck, Apollon de, 1862. Du tétanus chez l'adulte et en particulier du tétanus traumatique. Thèse présentée a la Faculté de Médecine de Strasbourg et soutenue publiquement le jeudi 13 mars 1862, a 3 heures pour obtenir le grade de Docteur en Médecine, 47 págs. Strasbourg, 1862.
8. Mirbeck, Apollon de, op. cit: Documentos presentados a la Facultad de Medicina de Strasbourg y Portada de Tesis. No hemos podido obtener constancia de este nombramiento.
9. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
10. Visca, Pedro y Brazeiro, Héctor, 1985. Registro de títulos cronológicos abreviado: 3. Esta autorización habilitante para ejercer la cirugía le fue otorgada en base a la ley del 2 de junio de 1838 en la que dice en sus artículos 8º: La junta de Higiene Pública admitirá a examen a todos los que pretenden ejercer la medicina, cirugía y farmacia con certificación de estudio y práctica, y 9º: Los exámenes de Profesores en dichas facultades se verificarán en público y en el idioma nacional. 11º: Cuando el examen en medicina, cirugía y farmacia fuese profesor titulado en un país extranjero, se limitará el examen a un solo acto teórico práctico (Ref. Alonso Criado, Matías. Colección legislativa de la República Oriental del Uruguay 1, (1825-1852): 353-354, 1876). El caso de Mirbeck se resolvió de acuerdo al artículo 8º y por él se autoriza solamente a ejercer la cirugía. Ignoramos qué certificación de estudios y práctica presentó. A creer a Fernández Saldaña (op. cit.: 132, 1899) los tenía pero no justamente médicos: "en los primeros tiempos no tenía título, de médico digno, que de veterinario sí lo tenía, trajo aquel de Francia en una vuelta".
11. Documento presentado a la Facultad de Medicina de Strasbourg. No hemos obtenido el decreto correspondiente a este nombramiento.
12. Visca, Pedro y Brazeiro, Héctor, op. cit: 5. No hemos podido saber qué nuevos títulos logró Mirbeck para ser autorizado a ejercer ahora medicina a más de la cirugía.
13. Ver nota 16.
14. Mirbeck, Apollon de, op. cit.: 28.
15. Rocín y Danichert, op. cit.
16. Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archivos du Bas Rhin, T. 331.
17. Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archivos du Bas Rhin, T. 331.
18. Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archivos du Bas Rhin, T. 331. La carrera médica en la Facultad de Medicina de Strasbourg en ese momento se obtenía luego de ganar por asistencia los cursos respectivos de cuatro exámenes de fin de año, cinco exámenes de Doctorado, y la defensa y aprobación de una tesis. En la hoja de registro de exámenes (Feuille d'examen) correspondiente a Mirbeck está tachada la palabra Eleve y dice: Docteur en médecine et chirurgie de Montevideo (Uruguay). (Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archives du Bas Rhin).
19. Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archivos du Bas Rhin, T. 331.
20. Mirbeck, A de, op. cit.: 1-47.
21. Sitzmann, Eduard. 1909-1910. Dictionnaire de biographie des Hommes Celebres de l'Alsace, 1: 426-427, Rixheim.
22. Sitzmann, E., op.cit.: 760-761.
23. Sitzmann, E., op. cit.: 781-782.
24. Encyclopédie de l'Alsace, 1984, 8: 4543-4544, Strasbourg.
25. Mirbeck, A. de, op. cit.: portada. No debemos olvidar que Fermín Ferreira había cursado sus estudios de medicina en Buenos Aires no accediendo al título de Doctor en Medicina y sin embargo le fue otorgado por la Universidad de Montevideo, que no tenía facultad en ese momento en esa profesión el título de Doctor en Medicina.
26. Mirbeck, A. de, op. cit.: 3-28.
27. Mirbeck, A. de, op. cit.: 17.
28. Mirbeck, A. de, op. cit.: 20.

29. Mirbeck, A. de, op. cit.: 21-22.
30. Mirbeck, A. de, op. cit.: 22.
31. Mirbeck, A. de, op. cit.: 23-28.
32. Mirbeck, A. de, op. cit.: 28.
33. Arch. Fac. Med. Strasbourg, Archives du Bas Rhin, T. 331.
34. Visca, P. y Brazeiro, H., op. cit.: 2-3. En este asiento figura con el nombre de Apollon de Mirbeck de Begrise. No sabemos a qué corresponde este nuevo aditivo patronímico.
35. Fernández Saldaña, 1921, op. cit.: 148-149. Esta descripción que nos pinta a Mirbeck un tanto bohemio, mismo decadente, no está en concordancia como veremos más adelante sobre su vida de médico propietario rural, de "noble campagnard", en su tierra lorena.
36. En este segundo viaje, que será el último, de regreso a su patria es quizá en el que acompañó a dos jóvenes estudiantes salteños, Llovet y Claverie (Fernández Saldaña, 1921, op. cit.: 148).
37. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
38. Su única hija, Marie Olégaría Corinne, nacida en Salto el 28 de diciembre de 1842, se casó el 25 de junio de 1868 con Marni Nicolás Alabert Emmanuel Malgras, en cuyo acto asisten como testigos los dos hermanos de Mirbeck, el general Alexandre de Mirbeck y el pintor Eduard de Mirbeck, y sus dos cuñadas, el doctor León Carrière (que fue profesor agregado de la Facultad de Medicina de Strasbourg) y Jules Carrière, funcionario. Falleció el 12 de febrero de 1921. El 19 de setiembre de 1869 nace su única nieta, Marie André Malgras Mirbeck. Ésta residió en el castillo de la Forges junto a su abuelo y posteriormente hasta 1902, en que fue comprado por la familia Danichert. Murió el 27 de noviembre de 1943. Se había casado con el Barón de Saint André del que tuvo dos hijos que murieron solteros, por lo tanto la descendencia de Apollon de Mirbeck se ha extinguido.
39. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
40. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
41. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
42. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit. Falleció el 3 de setiembre de 1880.
43. Acte de décès, Commune de St. Maurice, N° 1, 1891.
44. Rocín y Danichert, 1987b, loc. cit.
45. Eusebio Gerona y Boy actuó luego en Maldonado, departamento en el cual se recuerda su nombre en la toponimia: Paso Gerona. Médico español, nacido en Mallorca revalidó su título ante la Junta de Higiene Pública el 22 de febrero de 1853. El ejemplar de la tesis de Mirbeck, desconocida hasta hoy entre nosotros y que a continuación reproducimos, la obtuvimos en el remate de libros de Eusebio Gerona y que pertenecían a la biblioteca de su nieto, el destacado escribano Héctor A. Gerona, formando parte de un volumen encuadernado que reúne entre otros trabajos la tesis de Louis de Mirbeck, sobrino del que motiva este trabajo (Mirbeck, A., de, op. cit.: 13).
46. Ramón de Olascoaga revalidó su título el 18 de noviembre de 1846. No lo debemos confundir con Francisco de Olascoaga, médico radicado en Mercedes cuya reválida es del 6 de setiembre de 1839 (Visca, P. y Brazeiro, H., op. cit.: 2-4).
47. Mirbeck, A. de, op. cit.: 34. Domingo Matéu revalidó su título de Médico-Cirujano ante la Junta de Higiene Pública en Montevideo el 16 de febrero de 1841; José Pellegrini de médico el 15 de setiembre de 1863, y Edunio Sosa el de cirujano el 19 de julio de 1858. No hemos podido obtener datos del doctor Wilson, posiblemente radicado en Entre Ríos.
48. Mirbeck, A. de, op. cit.: 39.
49. Mirbeck, A. de, op. cit.: 41.